

EL CRECIMIENTO Y DESARROLLO DE LAS ORGANIZACIONES BUDDHISTAS UN PROCESO ORGÁNICO DE COOPERACIÓN*

Por: Ven. Dr. Henepola Gunaratana Mahathera,
Principal Sangha Nayaka de los Estados Unidos de América,
Presidente de Bhavana Society.

Esta plática se dio en el Seminario Monástico Internacional en Toronto, el 29 de septiembre de 1998.

El tema de mi presentación se enfoca en mi propia experiencia desarrollando dos centros budhistas en los Estados Unidos. Hablaré sobre lo que yo pienso que trae éxito para desarrollar un centro budhista, en general, y después mencionaré algunas ideas que yo tengo sobre el éxito en los Estados Unidos.

CONSEJO GENERAL PARA EMPEZAR UNA ORGANIZACIÓN BUDDHISTA

Siguiendo Su Intuición

La intuición es la llave para establecer cualquier organización, particularmente organizaciones budhistas. Si usted trabaja para ganar dinero, usted puede hacer un plan basado en la ganancia esperada. Con organizaciones no lucrativas, especialmente las organizaciones budhistas, usted trabaja para hacer a otros espiritualmente tranquilos y felices, no para obtener ganancias materiales o financieras. Es su intuición lo que le permite traer paz y armonía a las personas y lo que lo guía a usted cuando hace planes y toma decisiones para su organización.

Usted necesita alguna base de apoyo interior para poder enfrentar y superar los obstáculos que encontrará. Apoyándose en su intuición, usted tiene una visión de lo que quiere lograr. Su fe en su intuición le da el poder interno para apoyar su trabajo. Con ese poder interno, usted no cambiará de posición antes de que su proyecto alcance el estado donde despegue de la tierra. Otras personas se dan cuenta del poder de esa visión y vienen a apoyarlo y a apoyar su trabajo.

Usted tiene una voz interior de confianza que dice, “Ah! Esto es lo que yo quiero hacer y pienso que puedo hacerlo. Si hago esto, esto y esto--entonces yo puedo!” Confíe en su propia habilidad, su propia experiencia, basada en su éxito en el pasado de usar su intuición o la voz interna. Fomente cada vez más y más la fe y la confianza en su intuición.

Hace treinta años yo vine a América y durante los primeros veinte años aquí, yo ayudé a desarrollar un templo de la ciudad en Washington, DC, el Washington Buddhist Vihara. El Washington Vihara empezó a mediados de los '60's después de que un monje, Bope Vinita, vino de Sri Lanka a Harvard para estudiar religiones comparadas y descubrió un interés en el Budhismo Theravada entre las personas americanas. Una organización de Sri Lanka lo patrocinó para regresar a Washington con las instrucciones de empezar una sociedad buddhista. En ese momento no había una organización buddhista theravada en los Estados Unidos. Él vivía en un apartamento rentado mientras buscaba una casa. Siendo un monje popular, él hizo amistad con muchas personas y formó una sociedad que registró como “Sociedad Buddhista Washington Vihara”. La embajada tailandesa le ayudó a encontrar un edificio, en la Calle 16 NW. El gobierno de Sri Lanka y la organización de Sri Lanka que lo envió a los Estados Unidos donó la mitad del costo del edificio; el Ven. Vinita acordó pedir prestado la otra mitad de un Banco. Él se fue de Washington y yo tomé su lugar; tres meses después, nosotros compramos el edificio. Así es cómo la visión de un individuo empezó ese templo. En el momento en que yo tomé el papel de abad, había diez miembros del Washington Buddhist Vihara; a finales de la segunda década, había 2,000 miembros. (¿AHORA?)

Hace dieciséis años yo empecé la labor de fundar la Sociedad Bhavana (Bhavana Society), un monasterio y centro de retiros en el bosque en West Virginia. Desde el tiempo en que yo había llegado a los Estados Unidos yo había viajado mucho, dando pláticas del Dhamma y siempre recibí muchas preguntas sobre cómo practicar meditación. Entonces yo empecé a soñar con construir un centro de meditación para enseñar meditación. Un estudiante mío recibió la idea con entusiasmo y se ofreció a ayudar.

Cuando él y yo empezamos el Bhavana Society, la confianza en mi intuición era todo lo que teníamos. No teníamos dinero, ningún lugar y no sabíamos quién nos apoyaría. Aún

así, nosotros seguimos pensando y pensando, haciendo planes guiados por la intuición. Siempre que nos encontrábamos con la más ligera oportunidad, proponíamos nuestras ideas. Hacíamos preguntas. Les preguntábamos a las personas, “¿Nos pueden apoyar?” Estábamos reuniendo información.

Mi amigo y yo formamos Bhavana Society en 1982; un abogado nos dijo que necesitábamos por lo menos cuatro personas para crear una sociedad, por consiguiente agregamos a dos personas; había cuatro de nosotros entonces, una visión y nada de dinero. Pero fuimos y buscamos un terreno. Encontramos una propiedad grande por más de un millón de dólares, negociamos el precio a menos de un millón y salimos a recaudar fondos. En tres semanas terminamos viajando 5,000 millas, reuniendo \$5,000 dólares y gastando \$5,000 exactamente. Perdimos la opción de comprar ese terreno.

Continuamos intentando recaudar dinero y conseguimos reunir \$18,000 dólares. Fuimos y buscamos de nuevo un terreno. Planeamos reunirnos con un agente inmobiliario en un restaurante en un área rural a dos horas de Washington, DC. Buscamos al hombre en el restaurante pero él nunca se presentó. Otro cliente nos preguntó por qué estábamos buscando a ese hombre y le dijimos porqué. Él se ofreció a mostrarnos un terreno de trece acres que estaba en venta. Era bonito y mi cofundador y yo decidimos comprarlo si el precio era correcto. ¿Cuánto? Él pidió \$18,000, exactos. Nosotros lo compramos dos días después.

Conforme nosotros seguíamos nuestra visión, muchas cosas como ésta sucedieron. Justo cuando necesitábamos a un carpintero con un cierto tipo de especialidad, tal persona se presentaba. Ese tipo de cosas. En un momento dado, cuando estábamos reuniendo fondos esperando construir un edificio más para nuestro centro, una vecina ofreció vendernos su casa, adyacente a nuestra propiedad y de nuevo, el precio inicial fue exactamente la cantidad de dinero que nosotros habíamos recaudado.

Confianza en el Dhamma

Yo siempre regreso a las palabras del Buddha y confío en eso. Él dijo,

*Dhammo have rakkhati dhammacāriṃ
chattam mahantaṃ yathavassakāle.
Esānisanso dhamme suciṇṇe
na duggatim gacchati dhammacāri.¹*

Es decir, cuando uno quiere proteger el Dhamma, el Dhamma lo protege a uno. Como cuando usted protege un paraguas, éste lo protege del sol y la lluvia. Cuando usted protege al Dhamma, éste lo protege de entrar en estados de sufrimiento y aflicción.

El que toma la iniciativa de empezar una organización religiosa no debe anteponer su propio interés personal al interés de la organización. No piense en cuánto obtendrá usted de ella, cuántas personas lo reconocerán y así sucesivamente. Si usted piensa en su propio interés, es un factor que debilita la organización. Si usted sacrifica el interés personal, esto es un factor muy poderoso que las personas reconocen. Las personas reconocen el trabajo desinteresado.

Desde el principio, en mi trabajo con el Bhavana Society, mis intenciones han sido puras. Al iniciar el Bhavana Society yo no tenía la idea de hacer dinero, ganar fama, conseguir discípulos. Todo lo que yo tenía en mente era preparar un lugar para que las personas experimentaran paz, para relajarse, para meditar, para hacer una comunidad ejemplar. Yo quería ver a monjes y monjas por todas partes, bajo cada árbol, tantos árboles como hay en el bosque.

Mientras nosotros tengamos una intención pura, no motivos personales egoístas, podremos confiar en cómo funcionarán las cosas. Tantas cosas inesperadas han sucedido. Tantas cosas que son muy sorprendentes y ¿quién hubiera imaginado que esto o aquello bueno pudiera ocurrir?

Por ejemplo, en una reunión del Consejo administrativo hace algunos meses, un miembro del Consejo seguía haciendo sugerencias para las formas de recaudar fondos. Él quería formar un comité para recabar fondos para comprar un terreno y quería mandar cartas para instar a las personas a que se acordaran de nosotros en sus donaciones y así

¹ Nettipakaraṇa-pāḷi 7.

sucesivamente. Yo dije 'no' a todas estas cosas porque yo no quiero que las personas se refieran a nosotros como una organización de recaudación de fondos. En cambio, alguien sugirió una celebración en su lugar y un miembro del Consejo propuso una idea maravillosa para la celebración del Décimo Aniversario, incluir un retiro especial y una oportunidad para los miembros de tomar Refugio y los preceptos de conducta moral básica para toda la vida (los Ocho Preceptos de Por Vida.) Así que eso fue lo que hicimos. Esto llamó la atención; mostró a nuestros miembros que estamos despabilados, estamos haciendo cosas y dio la oportunidad a todos de reflexionar sobre nuestros logros considerables, de haber empezado de la nada y también una oportunidad para ellos de crecer en el Dhamma. Tuvo gran éxito en todos los sentidos ya que muchos de los participantes me han escrito que el evento sirvió como un momento decisivo en sus vidas. Todo esto ocurrió indirectamente por mantener nuestra integridad de negarnos a cambiar nuestro enfoque del Dhamma sólo para ganar dinero.

Algunas veces la gente puede intentar hacer mal uso de nuestros principios de organización, sacar ventaja de nosotros para sus intereses personales. Ellos se sienten muy defraudados de nosotros cuando nos negamos a hacerlo. Las organizaciones budhistas nunca deben involucrarse en esta clase de actividades. Seguir los preceptos básicos de no hablar falsamente y demás, da gran protección en esta clase de situaciones.

Nosotros nos sentimos exitosos y protegidos porque estamos trabajando para el Dhamma. Si aquí las personas inician una riña, yo les pregunto, ¿Por qué? Uno no riñe por las propiedades, ni por las posiciones, ni por las ganancias. Aquí no hay nada de eso para nadie. Así que ellos tienen que ver que eso simplemente es una lucha inútil y tonta sólo por sus egos y tienen que deshacerse de eso. Nuestro único propósito es practicar, enseñar y aprender el Dhamma. El Buddha dijo,

Na tāvatā dhammadharo, yāvatā bahu bhāsati;

Yo ca appam pi sutavāna, dhammaṃ kāyena passati;

Sa ve dhammadharo hoti, yo dhammaṃ na ppamajjati.²

² Dhammapada-pāḷi verso 259.

Esto quiere decir, “Un hombre no es un poseedor del Dhamma porque sea locuaz. Pero aquél que permite al Dhamma expresarse a sí mismo a través de su conducta, aun cuando sólo sepa un poco del Dhamma, él es, de hecho, un poseedor del Dhamma”.

Las personas ven el Dhamma en la conducta de las gentes de aquí. Las personas vienen y ven a los residentes que están viviendo de esta manera; ellos pueden ver que el Dhamma está haciendo algo en sus vidas. Esto es parte de cómo aprenden los visitantes: ellos aprenden de los libros, de escuchar las enseñanzas, de las discusiones y de nuestro ejemplo.

Superando la Crítica y Otros Obstáculos

La creación de una organización budhista requiere la visión de un individuo, energía, perseverancia y determinación y su diplomacia en contactar gentes. También requiere de paciencia para tolerar todo tipo de problemas.

Crítica

Cuando usted intenta empezar a organizar, iniciando quizás nada más que con su visión, usted será criticado porque las personas no conocen su mente y no creen todavía en usted. Usted tiene que hacer que unas cuantas personas crean en usted y su proyecto. Por ejemplo, si usted contacta a cincuenta personas, cuarenta y cinco rechazarán el proyecto con sospechas y cinco le creerán, así que su tarea inicial es convencer a esos cinco. Esos cinco deben convencer a más de esos cuarenta y cinco de que usted no es un ladrón y que ellos han visto cómo trabaja usted y así sucesivamente. Entonces quizá diez personas le creerán. Después usted tendrá quince o dieciséis de las cincuenta personas. Puede tomar varios años antes de que usted tenga otras veinte personas.

Conforme su proyecto se desarrolla, hay algunos seguidores que contribuyen substancialmente. Ellos dan su trabajo, su dinero, ideas, cooperación y apoyo emocional.

Desgraciadamente, hay otros que no hacen nada por su proyecto, que critican negativamente e intentan descorazonar a las personas. De esas personas negativas, hay

una o dos quienes hacen todo lo posible por destruir el esfuerzo. Utilizan su tiempo, esfuerzo y dinero en destruir el proyecto. Ése es su goce.

Puede haber otros obstáculos como la competencia de otras organizaciones, pero esto puede no ser tan malo. Los peores problemas pueden ser los individuos negativos. Ellos pueden ser completamente ignorantes de su personalidad y los medios y metas del proyecto pero debido al miedo y los celos, ellos quieren destruirlo. De un grupo de cincuenta personas, usted encontrará a dos o tres personas así. Ellos son muy perjudiciales. Se necesita sólo una persona para dejar caer una bomba y ellos pueden destruir todo. Tienen una fuerza destructiva poderosa: la aniquilación de la integridad personal y declaraciones difamatorias a, todo sin la más mínima pizca de verdad, todo basado en sospechas irracionales.

Esto pasa con todas las organizaciones. Inclusive en el mero comienzo de su esfuerzo, algunas sospechas de la gente pueden surgir. Usted se encuentra en una posición muy difícil. Si usted intenta corregir a todos de sus ideas equivocadas, usted detona el problema, y ocasiona que más personas cuestionen sus intenciones. Si usted simplemente los ignora, ellos se frustran más y más, defraudados por la falta de reacción y se ponen peor. Cuando usted prosigue sin tomarlos en cuenta, ellos se vuelven más celosos y enojados. Cuando usted empieza a mostrar éxito, ellos se sienten culpables y se molestan porque quedan mal.

No hay solución alguna al problema de este tipo de personas. Usted puede considerar que simplemente son parte de su proyecto, porque son inevitables. Usted no puede prevenirse o escapar de ellos. Se dice que cada trabajo requiere de cuatro personas: uno para hacer el trabajo, uno para apoyar, uno que permanece callado, y el otro para criticar. Así que cuando usted hace el trabajo y alguien lo critica, usted puede sentirse bien, porque ahora usted sabe que el trabajo está completo. Usted ha hecho su trabajo y el crítico ha hecho el suyo.

Aquéllos que toman la iniciativa deben tener una visión o idea de “Esto es lo que voy a hacer,” sin descorazonarse por otros. Simplemente trabaje, despacio y suavemente. Yo he visto trabajando una máquina para cortar leños. Cada leño entra despacio y

firmemente en la máquina. La máquina no se detiene para nada. Su afilada punta alcanza el extremo delantero del leño y con fuerza firme y consistente va empujando el leño despacio, poco a poco, sin moverlo en absoluto. Así sigue hasta que --con un gran ruido increíble-- se parte el leño. Ése es el tipo de carisma que el líder debe tener: consistente, firme y no ceder ante nada.

Así, cuando usted escuche que “fulano de tal” está disgustado y enfadado, ¡No se enoje usted también! Déle la bienvenida. Si él pregunta por el proyecto, déle la información general. Sin embargo, no lo irrite diciendo más de lo necesario sobre sus éxitos.

No sostenga nada contra las personas que intenten detener su buena labor. Eventualmente ellos perderán interés. Algún día pueden volverse sus seguidores. Como usted no los insulta y no les cierra la puerta, incluso usted puede tener la oportunidad de ofrecerles gran ayuda en el futuro.

No hay nada que sea siempre suave y color de rosa. Para empezar algo bueno, hay terreno escabroso y seco que romper.

La Necesidad de la Disciplina

Las organizaciones religiosas deben tener disciplina. Deben tener por lo menos Cinco Preceptos como base para las personas. Con el fundamento moral de los Cinco Preceptos, llevándolos y aplicándolos, pueden evitarse problemas de varios tipos como la embriaguez o actividades ilegales dentro de su organización. Usted evita situaciones embarazosas y que las personas pierdan la fe en la organización.

En nuestra organización nosotros seguimos más de Cinco Preceptos. Los monjes dentro de Bhavana Society mantienen una disciplina monástica, las reglas del Vinaya dadas por el Buddha. Los residentes laicos y visitantes siguen Ocho Preceptos, que son los Cinco Preceptos básicos con reglas agregadas como no comprometerse en ninguna conducta sexual, no tomar ninguna comida después del mediodía y no complacerse en ciertas diversiones (incluyendo ver espectáculos y bailar). Esto da una base sólida para nuestra

práctica y nuestro propósito y auxilia para evitar más problemas aún que con la ayuda de los Cinco Preceptos.

Debido a la protección de los preceptos, nosotros no nos desviamos por cosas que no encajen con nuestros propósitos. Por ejemplo, nosotros no nos distraemos con entretenimientos. No nos sentimos tentados por tener un baile en el templo. Muchas veces han intentado donarnos una televisión. Yo veo las ventajas de tener una televisión; podríamos ver películas espirituales y ver videos de nuestros propios eventos. Pero eso es sólo el principio. Pronto nosotros estaríamos viendo videos de la naturaleza. Después, el siguiente nivel: una película muy bonita, quizás sobre la cultura de otro país. Las normas seguirían bajando. Quizá en el futuro nosotros tendríamos películas de alguna clase que aturdiría a un visitante. Una vez que se empieza, no hay ningún control.

No importa qué tan pura sea la conducta del grupo, la desinformación y los rumores pueden surgir y extenderse muy fácilmente. Un miembro de nuestro Consejo Directivo, mientras visitaba un país asiático, asistió a una reunión con otros budhistas de América. Se habló de varios centros de retiros, pero él no mencionó su asociación con Bhavana Society. Cuando el nombre de Bhavana Society surgió, una mujer exclamó, "Oh, ése es el lugar donde tienen esa ceremonia japonesa del té". Ella oyó en alguna parte que este evento había sucedido. Nuestro miembro le dijo que él había estado con Bhavana desde que empezó y nunca había visto semejante ceremonia en Bhavana. Incluso donde no hay ninguna base para una historia, ésta se puede extender. Incluso con el menor detalle, las personas pueden explotarlo. Así, es importante no empezar conducta alguna que se desvíe fuera de sus metas o fuera de los preceptos para que no haya nada que lleve a comentarios perjudiciales.

Hay gentes que han sugerido que nosotros les permitamos a las personas quedarse aquí siguiendo sólo Cinco Preceptos. De esa manera, las parejas podrían quedarse juntos y podríamos tener familias con sus niños como parte de nuestra comunidad. Sin embargo, yo conozco un lugar que permitió esto y tenía parejas como parte de su comunidad. Una esposa tuvo un romance con otro hombre y el marido le dijo al líder que él quería asesinar al hombre. El abad dijo, "No hay ningún 'asesino' y ningún 'asesinado', así que haga lo que usted quiera hacer." Así que el marido mató al hombre y lo enterró en la propiedad. El

líder fue arrestado, multado y enviado a prisión; después fue liberado con la condición de que él no viviera en la propiedad de la comunidad. Yo visité el centro mientras el líder estaba quedándose cerca, fuera de la propiedad.

Cuando usted les permite a las personas vivir juntas y permite sexo, siempre tiene que esperar celos y miles de problemas. En el Bhavana Society, las familias pueden venir a visitar pero el hombre y la mujer no pueden quedarse en el mismo cuarto. Hay parejas que han venido aquí a su luna de miel y se han quedado en cabañas separadas.

Si las personas que vienen aquí no quieren disciplinarse de acuerdo con los preceptos y nosotros insistimos en ello, quizás ellos no vendrán. Eso está bien. Entonces simplemente tendremos un número más pequeño de personas. Sólo significaría que nosotros reduciríamos algunas actividades extras. Nosotros no tenemos que relajar nuestra disciplina para atraer a más personas. Si sólo los monjes y las monjas se quedan aquí, nosotros continuaremos nuestra práctica de meditación y seguiremos la disciplina. Nosotros podemos convertir el centro de retiros en monasterio en cualquier momento. Por supuesto, las personas siempre vienen. Las personas tienen un tremendo respeto por la disciplina.

Las personas esperan disciplina de sus líderes. Miren lo que pasó con el presidente Clinton. Como presidente, él podría tener miles de mujeres pero se espera que él tenga disciplina y que no duerma con cualquiera que él escoja. La nación entera lo esperaba. Aunque ellos mismos no puedan guardar disciplina, hay un respeto real por ella. Nosotros queremos respetar ese respeto. Incluso los ladrones y aquéllos que rompen todas las reglas, respetan la disciplina en otros. Cuando ellos están sentimentales o perturbados, ellos pueden decir que no les importa, pero cuando vuelven a la normalidad, sí les importa.

Las organizaciones religiosas, especialmente, deben guardar disciplina. Las personas admiran las organizaciones religiosas y esperan de ellas normas más altas. Ha habido muchos problemas con centros de meditación en Estados Unidos, abuso de poder por maestros que hacen de los estudiantes, sus víctimas. Los estudiantes pueden disfrutar temporalmente el placer e incluso pueden pensar que es una bendición especial pero

cuando ellos regresan a sus sentidos, lo aborrecen. Ellos piensan, “¿Cómo puede ser él una persona religiosa, un líder, si me hizo tal y tal cosa? . . . ¿y qué más hace él”? También se dan los celos y otros sufrimientos dentro de la comunidad. La organización religiosa no debe tener normas bajas, sino debe ser una fuente de inspiración. Así, usted puede ver cómo el establecer una base para la disciplina juega un papel importante en el éxito de la organización.

EMPEZANDO UNA ORGANIZACIÓN BUDDHISTA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Por qué una Organización Budhista en los Estados Unidos puede hacer prosperar la Libertad Religiosa

América es de verdad un crisol. Muchos colonos vinieron a este país para buscar libertad religiosa. Los antepasados de este país tuvieron gran previsión en establecer la libertad religiosa en la Constitución. Cualquier cosa puede tener éxito en este país debido a la libertad ilimitada proporcionada por la Constitución.

Aunque aproximadamente el 80% de los americanos son cristianos y hay muchos fundamentalistas y fanáticos, hay gran tolerancia por otras religiones. Yo no conozco ningún otro país en el que haya tantos fanáticos dentro de la religión de la mayoría, aunque la ley proporcione tanta protección para las diversas religiones. Inclusive si alguien quisiera empezar lo que más horroriza a los cristianos, una iglesia que le rinda culto al diablo, se puede hacer. La constitución americana es tan generosa, que permite cualquier cosa.

Por ejemplo, cuando cierto líder religioso en otro país atrajo la atención mundial por sus actos de oposición hacia los Estados Unidos y públicamente quemaron banderas americanas y demás, los americanos se sintieron ultrajados y los sentimientos patrióticos fueron fuertes. Durante esa época tan tensa, algunos estudiantes de ese país en América—quienes estaban disfrutando los beneficios de vivir en América y en recibir una educación aquí—se manifestaron contra los Estados Unidos. Se presentó una propuesta ante el Congreso para deportar a los estudiantes. El congreso decidió que los estudiantes tenían el derecho para expresar su opinión y que sería antiamericano deportarlos. Los

Representantes dijeron, "Nosotros no queremos morder al perro que nos muerde." Así que ellos no hicieron nada. Nosotros no sabemos lo que podría haber pasado a los estudiantes en cualquier otro país.

América tiene estos nobles principios. Así, cualquier organización religiosa puede crecer aquí, con tal de que se atenga al código legal y normas de impuestos y también mientras que no exista una barrera de idioma que impida la comunicación.

Curiosidad

Los americanos son muy curiosos. Ellos pueden permitirse el lujo de gastar el dinero y tiempo en investigar para satisfacer su curiosidad. Cuando algo nuevo surge aquí, ellos quieren saber: ¿Qué es esto? El país es nuevo en relación a otros países en el mundo. Es como un adolescente. La gente tiene mucha energía. El buddhismo es nuevo en América y el interés en el buddhismo es fuerte. Muchas, muchas personas están leyendo libros y yendo a centros de meditación por primera vez para averiguar qué es el Buddhismo.

DESAFÍOS ESPECIALES AL ORGANIZARSE EN ESTADOS UNIDOS

Problemas con los Vecinos

Aunque la constitución proporciona principios nobles, no todos los individuos conservan estos principios. Al empezar una organización budhista en América, que es principalmente cristiana, uno debe ser muy diplomático. Apéguese al principio budhista fundamental de paz. Si usted ocasiona que surjan luchas y riñas, la paz se hará "¡pedazos"! Si los no budhistas sienten que nosotros somos una amenaza para ellos, se enojan. El buddhismo no es visto como una religión teísta, así que las personas religiosas teístas pueden oponerse a nuestra presencia. Algunos temen también que una organización budhista pueda ser algún tipo de secta. El buddhismo todavía no se percibe como una corriente principal aunque lentamente está entrando a la corriente principal. Algunas personas temen y sospechan de cualquier cosa que ellos no entiendan; cualquier cosa nueva es una amenaza.

Algunos templos budhistas han sido quemados. Yo recuerdo uno que se quemó en Boston aproximadamente hace diez o doce años. Era un hermoso templo japonés ubicado en una colina, en el que la gente había invertido raudales de millones de dólares para construirlo. Se quemó al día siguiente de su ceremonia de inauguración.

Es importante contactar a los vecinos de una manera amistosa, hacerles entender lo que está usted haciendo, antes de que construya algo. En lugar de crear la organización de repente, usted debe ser diplomático, atento y pacífico. Un amigo mío y cofundador de Bhavana Society ha empezado a establecer un monasterio en el bosque en Virginia, en una área rural y muy religiosa. Después de seleccionar el terreno, incluso antes de comprarlo, él sostuvo audiencias públicas sobre sus planes para construir el monasterio en ese sitio. Los vecinos vinieron y al principio expresaron algunas objeciones. Mi amigo resolvió algunas diferencias con los vecinos y poco a poco todos ellos estuvieron de acuerdo en aceptar el proyecto.

A pesar de la generosidad y libertades de América, las personas siguen siendo personas y tienen sus debilidades. En la mayoría de los centros que yo conozco, el vecino más cercano permanece muy disgustado. Una vez, cuando un grupo religioso no-cristiano compró cinco acres para establecer una comunidad, el vecino más cercano lo resintió tanto que abrió una carnicería simplemente para molestarlos (el grupo era estrictamente vegetariano). El grupo no reaccionó. Con el tiempo, paulatinamente compraron las propiedades circundantes y establecieron a sus seguidores en ellas. Cuando tuvieron los 1,000 acres alrededor, el hombre tuvo que cerrar la carnicería porque ningún comprador de carne vivía lo suficientemente cerca. Le vendió su tierra a la comunidad. Ésa fue una manera muy pacífica de hacer las cosas. El grupo ahora tiene 7,000 acres en esa área.

Yo conozco un centro en Florida que tiene un vecino que enciende su sierra mecánica o su podadora para molestar a los meditadores siempre que hay un retiro. En un templo vietnamita en Washington, DC, el vecino les pidió que quitaran su letrero. Ellos le preguntaron si él se opondría al letrero si fuera un grupo cristiano y él dijo que no lo objetaría si ellos fueran cristianos.

La experiencia del Bhavana Society ha sido típica. Al principio nuestros vecinos eran inseguros pero cuando la gente llegó a entender lo que es este lugar, se volvieron amistosos. Sin embargo, como en otros centros, nuestro vecino inmediato permanece hostil. Cuando nosotros celebramos nuestro primer retiro en la propiedad, antes de que los edificios fueran construidos, nuestra descontenta vecina salió y cantó canciones religiosas cristianas. Ella se decepcionó de que nosotros disfrutáramos de su bella voz. Para nuestro siguiente retiro, la familia golpeó tambores en un altavoz. Nosotros no dijimos nada pero los otros vecinos se quejaron con el Alguacil y tuvieron que parar. Cuando nuestra desdichada vecina intentó empezar una campaña en nuestra contra, un vecino amistoso llamó a todos los otros vecinos y les pidió que no firmaran la petición y no lo hicieron.

La familia que vive en la siguiente puerta ha hecho muchas cosas pero nosotros hemos permanecido pacíficos. A veces ellos pusieron música de rock con altavoces en días de celebraciones, cuando nosotros teníamos muchos visitantes. El vecino gritaba “¡Deje de tocar ese maldito gong!” cuando nosotros tocábamos el gong a las 5:00 a.m. Eventualmente, él dejó de gritar. En varias ocasiones el vecino disparó una pistola apuntando por encima de la cabeza de uno de nuestros monjes. Con el tiempo, ellos se tranquilizaron y los incidentes disminuyeron. Hace unos meses, el hijo del vecino que ahora está en la universidad, nos visitó y se disculpó por haberse opuesto. (Él propagaba rumores entre los niños de que nosotros comíamos carne humana.) Nosotros les decíamos a nuestros visitantes que no caminaran por el sendero que dividía nuestras propiedades para evitar irritar a los vecinos. Recientemente compramos un terreno y una casa adyacente a la parte de atrás de nuestro terreno y también adyacente parcialmente a nuestro insatisfecho vecino. Cuando una de nuestras visitantes caminaba hacia la nueva casa la semana pasada, la señora le gritó que nosotros deberíamos marcharnos.

La constitución muestra la mentalidad abierta oficial de América y yo pienso que la ley se ejecuta sin discriminación. Sin embargo, los individuos tienen sus debilidades y nosotros debemos tener cuidado con eso.

El Sistema Legal

Para tener éxito en los Estados Unidos, usted debe acatar las disposiciones del código legal. Hay reglas federales, reglas estatales y reglas locales. Las reglas estatales y locales difieren y depende de dónde esté usted estableciendo su organización. Usted debe tomar el tiempo para aprender todas estas reglas.

Usted necesita un abogado desde el comienzo para ayudarlo durante el proceso. Al formar la organización, usted debe seguir un cierto papeleo, paso a paso. No intente evadir el procedimiento legal. Usted debe preparar sus estatutos y demás. Usted debe registrar su organización con el estado y debe renovar el registro todos los años. Algunos estados también requieren un informe financiero anual. Hay muchas cosas como ésta que usted necesita saber.

Hay una exención del impuesto federal para las organizaciones de beneficencia como parte de la política de los Estados Unidos; usted tiene que ver las diferentes formas de conseguir la exención de impuestos. Por ejemplo, si ustedes son completamente una organización religiosa, consiguen una exención de impuesto, si es una agrupación educativa, usted consigue otra; si ustedes son una organización no lucrativa, tienen una exención diferente y si son religiosa-no lucrativa, todavía es otra. En el Bhavana Society nosotros escogimos incorporarnos como organización “no lucrativa”, pero continuamos debatiendo si nos cambiamos a una clasificación “religiosa”. Todas estas maneras de categorizar su organización dan beneficios diferentes y pueden tener algún impacto inesperado en el futuro por lo que es importante conseguir buena asesoría legal.

Usted debe archivar las formas de Impuesto de Ingreso federales con el IRS (Internal Revenue Service) cada año y si usted no envía todas las formas apropiadas, años después usted puede verse con miles de dólares de multas (aunque su grupo no haya debido impuestos realmente durante esos años). Recientemente en el Bhavana Society recibimos un aviso del IRS (sección del impuesto federal) de que no habíamos enviado ciertas formas requeridas durante varios años. Yo avisé a un abogado inmediatamente y estaba preparado para pagarle por el trabajo que fuera necesario para aclarar el

problema. Yo no quise tomar ningún riesgo con la autoridad que impone las contribuciones; nuestros archivos deben estar completamente claros.

Si usted va a servir comida en su organización, usted tiene que obedecer ciertos códigos del Departamento de Salud. Tiene que seguir ciertos códigos de Construcción al construir sus edificios. Tiene que seguir regulaciones en su sistema de fosa séptica y tratado de agua si usted no está en un sistema de ciudad. Por ejemplo, aun cuando sus miembros no quieran cloro, usted debe ponerlo en su agua porque el gobierno insiste en ello.

Al escoger un terreno que comprar para su organización, averigüe sobre el uso de suelo. Las reglas del uso de suelo prohíben o permiten ciertos tipos de edificios (industrial, habitacional, negocio de menudeo, etc.) en ciertas áreas. Usted puede solicitar un permiso para conseguir un cambio del uso de suelo que les permita construir su centro. No tome el riesgo de construir descuidadamente en violación del uso de suelo.

Algunos estados tienen reglas más estrictas que otros. Algunos estados también son más estrictos para hacer cumplir las reglas que ellos tienen. Por lo tanto, usted debe saber en qué tipo de estado se encuentra. Por ejemplo, en Massachusetts los códigos de construcción son tan estrictos que algunos centros de meditación todavía están intentando construir kutis (cabañas) y todavía no pueden. En West Virginia nosotros podemos tener edificios “rústicos”—edificios sin tuberías y electricidad—por lo que pudimos construir nuestros simples y medianamente tradicionales pequeños kutis (cabañas) para meditadores en aislamiento. Yo pienso que las instalaciones “rústicas” también están permitidas en algunos otros estados. Otro ejemplo es el impuesto de propiedad estatal: Yo supe, en Washington, DC que el templo podía conseguir una exención para el impuesto de propiedad estatal, pero en West Virginia, un templo no puede. También me di cuenta de que en ciertos estados usted puede conseguir deducciones de impuestos de ventas estatales en ciertos artículos (exactamente qué artículos, puede depender de cómo está clasificado su grupo en la hoja de registro para los impuestos federales; en West Virginia hay más deducciones para un grupo no lucrativo que para uno religioso).

También esté consciente de que algunas ciudades tienen reglas sumamente estrictas, sobre todo cuando tiene que ver con la construcción de edificios.

La Compleja Sociedad

Al principio todo es más difícil que, digamos, diez años después. Al principio usted debe contactar a las personas correctas en el momento correcto, debe aceptar y hacer uso de su bondad y generosidad para empezar las cosas e irse acostumbrado al nuevo sistema. A través del ensayo y error aprendemos a encontrar maneras fáciles para hacer las cosas.

Al principio es especialmente confuso en una sociedad competitiva ya que existen muchas opciones para hacer las cosas. Por ejemplo, escoger una compañía de teléfonos para el servicio de llamadas de larga distancia. Una compañía se aproxima a usted y le ofrece ciertos términos, tarifas y servicios y usted acepta a esa compañía. Entonces otra compañía se le acerca y le ofrece algún tipo de servicio al cliente y útiles opciones. Quizás sus servicios parezcan más convenientes que los de la otra compañía. Así que, usted tiene que escoger. Quizás usted decide cambiar a la segunda compañía. Entonces la primera compañía hace algo para intentar volver a tenerlo como cliente, como ofrecerle mejores tarifas. Hay que hacer interminables decisiones administrativas como éstas para intentar ahorrar dinero y hacer las cosas de la manera más conveniente. Usted también necesita asegurarse de que los vendedores no se aprovechen de su falta de conocimiento y le cobren mucho más de lo que ellos harían a otro cliente.

Al llegar a un nuevo país e intentar empezar su organización, uno no sabe mucho sobre estas cosas. Usted tiene que contactar a alguien que sepa de estas cosas. Consiga consejos; averigüe cómo otras organizaciones hacen las cosas.

En su búsqueda inicial, recogiendo información, usted debe aprender las preguntas correctas para conseguir las respuestas correctas. Por ejemplo, usted necesita saber sobre un seguro: seguro de automóvil, seguro médico, seguro de construcción (contra fuego y otros daños), premisa de responsabilidad (en caso de que alguien caiga y lo demande) y cobertura para la Mesa Directiva. Entonces usted tiene que contactar a las

compañías de seguros y quizá cambiar más tarde de compañía si las políticas no son buenas. En el Bhavana Society, diez años después de haber abierto, todavía estamos reajustando estas cosas.

Menos Apoyo en América

En países budhistas de Asia, las personas laicas se encargan de mucho del trabajo en los templos. Las personas laicas siempre están allí para ofrecer apoyo. Ellos traen comida, cocinan, ofrecen artículos, pagan las facturas, patrocinan edificios, hacen reparaciones, etc. En el templo en el que yo viví por años en Malasia, las personas laicas trabajaban mucho durante todo el día. Siempre que un monje quería ir a alguna parte, una persona laica lo llevaba o el monje usaba un taxi que se pagaba mensualmente por la organización que apoyaba el templo. Era muy fácil y práctico.

Este tipo de apoyo físico es difícil de encontrar en América. Los americanos ofrecen apoyo en forma de dinero. Yo no estuve del todo sorprendido por esto, ya que yo vi el dinero ofrecido en templos en otros países antes de que yo viniera a América y sé que ésta es la tendencia alrededor del mundo. Sin embargo, yo veo cuatro fuertes razones para que esto suceda en América. La primera razón es la falta de tiempo de los americanos. Aunque ellos pueden tomar sus buenas y largas vacaciones, en su vida diaria están de prisa, simplemente intentando sobrevivir. Ellos pasan más tiempo manejando en las calles y trabajando en la oficina que lo que pasan en casa; normalmente ofrecer su tiempo al templo significa sacrificar tiempo en casa con sus familias.

La segunda razón es la falta de una tradición budhista en América. A menos de que el templo se localice en el corazón de una comunidad budhista étnica, no servirá como el centro de la comunidad local de la misma forma que puede ser en países con una larga tradición budhista. No hay tal cosa como un templo budhista al servicio de un pueblo americano. Casi por todas partes en América, la mayoría de las personas locales son cristianas. Los seguidores de la organización budhista están diseminados en grandes distancias. La mayoría de los seguidores debe viajar un largo camino para venir al templo. En el Bhavana Society, muchos de nuestros seguidores vienen de fuera del estado,

incluso de cientos de millas, para visitarnos. Muchos de mis estudiantes siguen en contacto conmigo como maestro, por e-mail, fax, carta o por teléfono y viéndome cuando yo visito sus ciudades. Visitar regularmente para ayudar con el sostenimiento del templo es imposible para muchos de los budhistas devotos.

La tercera razón proviene de una diferencia cultural entre las personas americanas y las personas asiáticas. Los americanos prefieren planear todo con anticipación, incluyendo quién tendrá la responsabilidad para ciertos quehaceres. Ellos tienen dificultad para adaptarse al acercamiento flexible que se tiene en un templo tradicional, donde las personas vendrán y verán un trabajo que necesita hacerse, y se encargarán de eso.

El americano necesita ser invitado a hacer la tarea porque el americano tiene miedo de incomodar a alguien que tenía un plan particular para hacer esa tarea. Sin embargo, los monjes se supone que deben auto disciplinarse para no pedir cosas para ellos mismos y ahí está el problema. El americano no trabajará sin que se le pregunte y el monje no preguntará.

La cuarta razón es que los americanos tienen bastante dinero para ofrecerlo al templo. Por lo cual, ellos ofrecen dinero. De alguna forma esto vuelve de cabeza a la tradición. Tradicionalmente, las personas laicas vienen a los templos para apoyar la vida meditativa de los monjes y monjas. Aquí, los monjes y monjas usan el dinero que las personas laicas donaron para comprar los comestibles y otras necesidades pero ellos mismos hacen el trabajo del templo. Entonces --cuando ellos tienen tiempo-- las personas laicas vienen y disfrutan la práctica de la meditación en el templo, apoyados por el trabajo de los monjes y monjas.

Para empezar el Washington Vihara, nosotros los monjes teníamos que hacer las cosas por nosotros mismos. Después de que compramos el edificio, tenía que ser reparado. Estaba en deterioro, con malas tuberías, ventanas rotas, paredes rotas, tejado roto, todo roto. Nosotros pedimos materiales de construcción; nadie los trajo. Les pedimos a las personas que ayudaran; nadie vino a ayudar. Nosotros teníamos que comprar cosas. Nosotros teníamos que limpiar, cocinar, conseguir comestibles y hacer trabajo de oficina. Yo tenía que caminar casi una hora para llegar a la bodega de madera y entonces tenía que cargar la madera en mi hombro. Nosotros teníamos que segar el césped o los

vecinos se quejarían. Teníamos que recabar dinero para la hipoteca. No teníamos suficiente dinero para contratar gente; teníamos que hacer todo nosotros mismos.

Nosotros los monjes, no estábamos entrenados para el trabajo administrativo, trabajo de secretaria, carpintería, cocina y esas cosas. Nosotros teníamos que hacer lo que podíamos, aprendiendo por ensayo y error. Los voluntarios no vinieron.

Para establecer el Bhavana Society, la situación fue la misma: la mayoría del trabajo, incluyendo el diseño y la construcción de los edificios, ha sido hecho por los monjes. Sin embargo, en años recientes hemos podido contratar hombres para hacer unos cuantos proyectos de construcción. En los últimos años, mucho del trabajo de mantenimiento doméstico ha sido hecho por residentes laicos que planeaban ordenarse.

Usted puede preguntarse cómo es que los monjes theravada pueden hacer todas estas cosas ya que nosotros creemos en seguir el Vinaya estrictamente. Nosotros sólo hicimos estas cosas para conseguir empezar el templo y las reglas que nosotros rompimos fueron sólo las reglas que no hieren a nadie, como no manejar dinero y no manejar un automóvil. Realmente, nunca hubo ninguna regla en contra de manejar un automóvil, por supuesto; el Buddha les dijo a los monjes que no montaran animales o que no fueran tirados en una carreta por animales por compasión, porque ellos son seres vivos. Con el automóvil moderno, usted es el único animal.

Algunas de las reglas son sólo herramientas de etiqueta. Así que entre estas reglas menores, puede ser aceptable. Éstas deben ser reglas que no involucren nuestros principios mayores de no-dañar, no-apego y no-odio. Por ejemplo, en países budhistas, a los ojos de los demás parece inadecuado que un monje maneje un automóvil. En la sociedad occidental, esto no les parece inadecuado. Ellos criticarían si nosotros usáramos un automóvil caro o si nosotros lo usáramos sólo por placer. Si nosotros usamos un automóvil sólo para hacer cosas importantes y con tal de que nosotros lo usemos sin apego o codicia, no hay ningún problema. Personalmente, yo apruebo este tipo de adaptaciones.

Movimientos de Personas

En países budhistas asiáticos, las mismas personas apoyarán un templo durante muchos años. Una persona se quedará en una organización o un templo a menos de que algo drástico pase. En América, las personas no se quedan involucradas con el templo por un periodo largo de tiempo. Ellos o se marchan o pierden interés. El interés de las personas americanas disminuye después de aproximadamente dos años. Ellos pueden estar muy profundamente involucrados pero después de aproximadamente dos años, lentamente se retiran.

Yo he notado eso más o menos en los últimos treinta años en que los americanos se han vuelto “compradores espirituales”. Les gusta ir de compras para buscar un sabor espiritual. Ellos son como los catadores de té, especialistas que prueban el té en la fábrica. El catador de té no fuma o bebe ni nada de eso; él prueba todo el día cantidades diminutas de té, comparando los sabores. Los americanos son así. Ellos siguen probando experiencias espirituales.

Los americanos siempre buscan cosas nuevas: nueva tierra, nuevas personas, nueva comida, nueva moda, nuevos automóviles, nuevos amigos. Es como la economía americana, dinámica, desechable. Esto pasa también entre las escuelas de buddhismo; hay muchas organizaciones budhistas. Las personas van a una organización que es quizás más tradicional, entonces van a otra que es más ritualista y así sucesivamente.

Tradicionalmente, los templos no mantienen listas de correo, listas de asociados, listas de donadores; estas cosas son típicas del Occidente. Las personas de los países asiáticos no piensan acerca de si ellos son un “miembro” del templo. Ellos simplemente van allí y siguen yendo y sienten que éste es el templo al que ellos pertenecen. Si usted le pregunta a un visitante si él es un “miembro” del templo, él se ofenderá. El templo está abierto para todos; si usted puede traer comida o dinero para ofrecer, usted lo hace allí o si usted decide participar de alguna manera, usted lo hace. Usted no da cuotas o recibe tarjetas de membresía y usted no recibe “recordatorios” para donar dinero.

Debido a que los seguidores constantemente cambian, las organizaciones budhistas en América tienen que adaptarse a hacer las cosas de una manera Occidental. Cuando vienen nuevas personas, la organización budhista los anotará en la lista de correo y les enviará un boletín y los animará a que ellos envíen dinero para volverse un “miembro” (o “benefactor” o “patrocinador” dependiendo de la cantidad de dinero). Una vez que se es un miembro, la mayoría de las organizaciones les enviará los recordatorios para “cubrir sus cuotas”. También la lista de correos debe actualizarse continuamente. Cada vez que nosotros mandamos nuestro boletín, nos regresan una docena de ellos porque las personas se han cambiado y el Servicio Postal nos cobra una cuota por la molestia.

Un Centro de Retiros Monástico Americano

Debido a que el Budhismo es tan nuevo en América, las organizaciones budhistas americanas son principalmente: templos establecidos por inmigrantes budhistas para servir como centros culturales étnicos, y centros de meditación que prescindan de costumbres tradicionales.

Los templos normalmente son manejados sólo por grupos étnicos para satisfacer sus necesidades culturales. Ellos realizan servicios religiosos y dan pláticas del Dhamma en sus idiomas nativos e incluso contestan el teléfono en su propio idioma nativo. Todo gira en torno a sus costumbres tradicionales, en sus rituales y cánticos, comida, modales y modelos de conducta. Estos templos importarán a monjes de sus países de origen y no tienen mucho interés en ordenar a las personas locales.

Desarrollar una organización budhista en una sociedad multicultural es más difícil que en mi país de origen. La comunidad que empieza un templo puede desear tener un centro étnico para la comunidad y se sienten defraudados o amenazados cuando otros grupos de personas cambian la atmósfera del templo. Estas tensiones requieren de gran diplomacia.

Debido a los requisitos del sistema legal, el Consejo de Directores de una organización caritativa tiene mucho control sobre esa organización. Así, los forcejeos por el poder en la organización pueden tener lugar entre grupos que intentan conseguir que sus personas

preferidas estén en el Consejo de Directores. Yo he visto que los cambios en la conformación étnica de los Consejos Directivos de los templos reflejan el grupo que tiene la mayor influencia en el templo. En una ocasión, el Consejo de Directores de un templo estaba compuesto por un tercio de americanos, un tercio birmano y un tercio cingalés; en recientes años ha sido completamente de un grupo étnico.

La mayoría de los centros americanos de meditación son manejados ya sea por organizaciones budhistas americanas locales o por inmigrantes. Ellos llevan a cabo sus retiros de meditación en inglés o en sus idiomas nativos y los participantes vienen de todas las razas y países.

Hay muy pocas organizaciones monásticas budhistas que se establezcan para ayudar a las personas interesadas en ser ordenadas como monjes y monjas y vivir una vida monástica. Desde que vine a este país hace tres décadas, he sido afortunado en verme involucrado en dos de dichas organizaciones. Una, el Washington Vihara, que era un templo en la ciudad; la otra, Bhavana Society, es una combinación muy rara de monasterio y centro de retiros.

En Bhavana Society, nosotros mantenemos disciplina monástica y ordenamos y entrenamos occidentales como monjes y monjas. También llevamos a cabo retiros formales abiertos al público. Al crear Bhavana Society, yo dejé muy claro desde el principio que éste no sería cualquier centro étnico comunitario o centro cultural. Mucha de la parafernalia cultural no se encuentra aquí. Yo quise que fuera un lugar en el que se sientan cómodas las personas de todas las tradiciones y países que vienen a visitar.

Yo soy el único monje residente cingalés. Nuestros ocho monjes y dos monjas vienen de siete países diferentes; tres de nosotros somos asiáticos y siete, occidentales. Aun así, todos los residentes aquí deben tener mucho cuidado, ser muy sensibles porque a veces los visitantes sienten que se les está discriminando.

La cooperación de las diversas comunidades ofrece gran fuerza a Bhavana Society. La mayoría de los visitantes diarios y meditadores son americanos. Aunque nosotros no nos involucramos mucho en los atavíos culturales asiáticos, debido a la presencia de monjes y

monjas, nosotros atraemos a visitantes que crecieron en países budhistas theravada que vienen para las ceremonias tradicionales y rituales de sus países de origen.

En ciertos sentidos, un centro de retiros es más fácil que un templo. Los templos funcionan como centros comunitarios. Muchos visitantes asiáticos de los templos en América visitarán el templo para conectarse con las personas y símbolos de su patria; así, los templos también sirven como un centro cultural.

Un centro de retiros puede tener más estructura que un templo. Las personas que vienen son principalmente meditadores serios que les gusta disciplinarse en la meditación y guardar silencio. Ellos siguen cualquier estructura que usted les dé durante el día: cuándo meditar, cuándo comer, cuándo practicar yoga, cuándo trabajar y así sucesivamente. Ellos no intentan expresar sus opiniones sobre las cosas. En un templo ritualista, no hay muchos horarios. Sin actividades organizadas y sin ningún esfuerzo por guardar silencio, se vuelve muy ruidoso, como el centro congestionado de una ciudad. Cientos de personas se congregan y cada quien charla. Ellos han venido para socializar--para ver amigos y conocidos, y para hacer a nuevos amigos, así que ellos continúan platicando. Es la naturaleza misma de un centro cultural. Los visitantes están muy cargados emocionalmente y son bulliciosos. El que se queda allí ni siquiera puede leer tranquilamente, mucho menos meditar.

Nosotros hemos prescindido de mucha parafernalia cultural y la mayoría de nuestros visitantes diarios y meditadores son americanos. Sin embargo, debido a que hay monjes aquí, nosotros experimentamos un sabor cultural de vez en cuando. Personas de países budhistas vienen en días de luna llena o a ofrecer la comida para dedicar el mérito a alguien que ha muerto, etc. Durante los retiros de silencio pueden presentarse algunos visitantes que quieran seguir alguna costumbre específica de su país de origen. De vez en cuando, durante retiros de silencio, el comedor está completamente en silencio, lleno de meditadores americanos que están comiendo despacio y en atención mientras que en el vestíbulo inmediato varias familias de las personas de un país asiático están sentadas charlando escandalosamente, con sus hijos corriendo alrededor.

Estos visitantes nunca hacen una cita para ir al templo; eso no se hace en su país natal. Ellos solo empaacan unas cosas para donar y van. Ellos asumen que los monjes y las monjas estarán allí y ellos quieren verlos, quizás para recibir un consejo de ellos o para hacer *dana* (donaciones). Si no hay monjes o monjas presentes, ellos esperarán un rato y regresarán a casa e intentarán de nuevo después. Cuando nosotros les pedimos a las personas que llamen de antemano para asegurarse que nosotros estaremos allí, ellos dicen que nunca hicieron semejante cosa en su país. Ellos quieren mantener esa fuente cultural de comodidad. Ellos esperan que el templo esté completamente abierto con voluntarios yendo y viniendo, no con horas fijas de oficina, horarios para apuntarse para una cita, periodos de descanso y horarios fijos de silencio. Aun cuando ellos están viniendo desde 100 millas de distancia, sobre todo si tienen un visitante de su país de origen, ellos planearán venir a visitar el Bhavana Society y ni siquiera se les ocurrirá llamar primero.

No es fácil detener esto y yo no quiero detenerlo, porque ¡no hay manera de hacerlo! Debido a su sentido de devoción, los visitantes quieren cocinar con sus propias manos y servir a los monjes con sus propias manos. Los residentes laicos americanos que trabajan en la cocina tienen que desarrollar una mente flexible porque los visitantes inesperados invadirán la cocina. Los residentes aprenden a desarrollar apreciación y gratitud por las buenas intenciones de nuestros visitantes.

Yo he oído muchas veces decir que los americanos no ofrecen dinero a menos de que se les pida una cantidad específica; por ejemplo, se dice que ellos no pagarán nada por un retiro a menos de que haya una cuota de admisión. Eso no es lo que yo he visto. Yo estoy muy contento de informar que los centros budhistas en los Estados Unidos pueden operar con éxito completamente en base a donaciones (*dāna*). Existen centros que están prosperando, que no cobran nada de dinero.

En el Bhavana Society, nosotros no cobramos nada de dinero. Yo quiero hacer cosas, yo mismo, con el espíritu de *dāna*. Yo quiero dar sin cobrar algo. Las personas reconocen esto, así que ellos también quieren dar. Si usted les pide que le paguen, ellos querrán que usted les pague a ellos. Entonces, en momentos en que usted no puede hacer nada por ellos, ellos no querrán hacer nada por usted. Ellos verán el darle a usted como algo

improductivo. Ése es el resultado de un sistema materialista, capitalista, un sistema en el que las personas mayores son hechas a un lado como seres improductivos. Es mejor nunca mezclar la enseñanza del mensaje de Buddha con estas fuertes fuerzas, sobre todo en América. Confiar en *dāna*, en la generosidad de la gente, es algo tan raro y especial aquí, que abre los corazones y mentes de las personas. Es un testimonio muy poderoso en este país. Las personas casi responden con temor de que nosotros funcionemos con tal fe y devoción. Ellos se sienten con más confianza porque claramente nosotros no estamos intentando tomar algo de ellos. Así, sus mentes se vuelven más receptivas al Dhamma.

Haga todo, dé todo lo que usted tiene, gratis. Entonces, cuando usted no pueda hacer algo, las personas todavía querrán dar a cambio. Ellos recordarán aún después de que usted esté muerto: “Así es como él trabajó y así es como nosotros queremos trabajar, para seguir este principio”. *Dana* es una manera de expresar desinterés. En base a esto, trabajo yo.

Yo he oído algunas quejas de un templo, que lo primero que los visitantes oyen es hablar sobre dinero. Ellos oyen, “Nosotros tenemos este proyecto y ese proyecto...” Las personas se sienten avergonzadas. En muchos, muchos lugares, en los días cuando hay una ceremonia especial, ellos tendrán mesas afuera para esperar a la gente. Cuando el visitante da algún dinero en la mesa, se anuncia ruidosamente, “Fulano de tal donó tal-y-tal (cantidad de dinero)”. Aquéllos que lo oyen se sienten avergonzados y sienten que ellos deben dar algo para conseguir que sus nombres sean anunciados. Ellos piensan, “Él dio cinco dólares, entonces yo daré seis dólares”. Esto es manipular la codicia y el ego de las personas. Una vez yo vi un monje mayor tomar el micrófono y leer la lista de donadores y la cantidad que cada uno había dado y después, públicamente cuestionar a aquéllos presentes cuyos nombres no estaban en la lista.

Yo encuentro que las personas americanas son generosas. Aun cuando sólo se detengan para echar una mirada, ellos pondrán por lo menos un dólar en la caja de donaciones.

Sin embargo, tenga presente los efectos de la economía. Si la economía es buena, ése es el momento en que las personas dan la mayoría de las donaciones. Si las personas

apenas pueden sobrevivir, ¿cómo pueden hacer ellos donaciones? Las donaciones serán lo último dentro de la lista de sus prioridades. Es un fenómeno del sistema económico americano.



* "El Crecimiento y Desarrollo de Las Organizaciones Buddhistas. Un Proceso Orgánico de Cooperación". Conferencia impartida por el Venerable Gunaratana en Seminario Monástico Internacional en Toronto, el 29 de septiembre de 1998 y en la Cumbre de Buddhismo Theravada en el Dhamma Vihara, el viernes 26 de marzo 2004. Traducción al español por Ruty Bessoudo. Edición Alina Morales. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. ©Venerable Gunaratana 2003. Última revisión 31 de March de 2004. Publicaciones Fondo Dhamma Dana.
